Encuentros breves: Guía para líderes

Estudios bíblicos reformados

Un buen luto

Estudios bíblicos reformados

Un buen luto

ESCRITOR
Greg Garrett

EDITORA
Marissa Galván Valle

Acerca del escritor
Greg Garrett es profesor de inglés en la Universidad Baylor, y es autor de *Stories from the Edge: A Narrative Theology of Grief* y muchos otros libros, incluyendo *The Gospel according to Hollywood*. Greg sirve como escritor residente en el Seminario Teológico Episcopal del Suroeste, y como predicador laico en la Iglesia Episcopal St. David, en Austin, Texas.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que ésta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se de a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* tiene dos archivos: Una «Hoja para el grupo» que se entrega a las personas que participan del estudio y que sirve como encuentro introductorio y de aplicación y una «Guía para líderes» que da herramientas a la persona que dirige el encuentro para interpretar y procesar la información de la hoja para el grupo y para hacer que el encuentro se transforme en acciones y vida en el caminar cristiano. Además muchas de las secciones presentan sugerencias con material visual, auditivo o dinámico adicional.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, marca de la Corporación presbiteriana de publicaciones (PPC por sus siglas en inglés), Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Version Reina Valera Actualizada,* © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico.

Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2022 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

Estudios bíblicos reformados

GUÍA PARA LÍDERES

Un buen luto

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro
1. Oración por las personas que sufren
2. Lluvia de ideas concentradas

Estudio
3. Reflexión sobre el sufrimiento
4. Conversación en grupo

Ejercicio
5. Próximos pasos

Oración
6. Oración por sanidad

RECURSOS NECESARIOS
- Biblias
- Copias de «Hoja para el grupo»
- Pizarrón / Rotafolio
- Marcadores

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO
Mateo 5; Juan 11

LECTURAS BÍBLICAS
Mateo 5,45; Juan 11,1-44

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR
Jesús lloró.

—Juan 11,35

PUNTOS IMPORTANTES
Este encuentro educativo invita a sus estudiantes a:
1) aprender que el sufrimiento y el luto son elementos necesarios de cualquier vida donde se den cambios y pérdidas;
2) entender que la forma cómo lidiamos con ese dolor es afectada por las historias que estructuran nuestras vidas, por las reacciones hacia el dolor típicas de nuestra raza y cultura, y por nuestra habilidad para encontrar una comunidad donde podamos compartir libre y genuinamente nuestro dolor.
3) obtener un significado del sufrimiento que les sea útil personalmente y que sea también saludable espiritualmente.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO
Lea la «Hoja para el grupo» con cuidado antes de facilitar el encuentro. Haga los cambios necesarios para adaptarse al tiempo que tiene para el encuentro. De ser posible, envíe por adelantado la «Hoja para el grupo» por correo electrónico, y tenga copias de la misma disponibles el día del encuentro. Tenga a su disposición una pizarra o una hoja de rotafolio para escribir las respuestas durante el diálogo de grupo. Asegúrese que las personas tengan lo necesario para escribir las ideas de la lluvia de ideas y del trabajo en pequeños grupos. Tenga Biblias listas para que las personas las usen en el trabajo en pequeños grupos mientras conversan sobre el sufrimiento. Diga que pueden considerar los salmos o historias de los evangelios, como el pasaje de Jesús en el Jardín de Getsemaní y como el pasaje en donde Jesús esta ante la tumba de Lázaro.

Durante este encuentro, es posible que surjan poderosas historias (quizás algunas conmovedoras) sobre el luto y el sufrimiento. Prepárese para que las personas compartan cosas personales que pueden producir fuertes emociones. El hecho de contar y de escuchar como grupo puede ser una de las cosas más valiosas que produzca este encuentro. Si la historia se vuelve demasiado larga o si una persona parece haberse adueñado del encuentro, indique con amabilidad que es importante escuchar a otras personas y

pregunte se pueden platicar sobre esto en privado. Sin embargo, siempre reafirme y esté en la disposición de compartir sus historias y experiencias.

Algunas personas pueden tener preguntas, argumentos o desacuerdos sobre el material del que se estará hablando. Trate de ser sensible a las diferencias de opinión y creencias, pero asegúrese de afirmar gentilmente que una falla personal o espiritual no debe considerarse como causa del sufrimiento. Deben esperarse desacuerdos teológicos sobre el significado del sufrimiento. El libro de Job, después de todo, provee respuestas mayormente en forma negativa. Dios le dice a los amigos de Job, y finalmente a Job mismo, que ninguno de ellos sabe nada. Lo que esperamos es que las personas obtengan un significado del sufrimiento que les sea útil personalmente y que sea también saludable espiritualmente.

Escuche las historias y ejemplos que la gente comparte para descubrir las teologías y filosofías subyacentes. Puede ser útil para el grupo y las personas si usted hace preguntas de seguimiento, o hace un breve resumen que ayude a identificar esas creencias subyacentes: «¿Creyó usted que Dios iba a rescatarle?», o «Parece que usted piensa que Dios tiene una responsabilidad con las personas que son fieles a sus enseñanzas». No tiene que retar estas creencias, pero con frecuencia las personas no están conscientes de ellas; el identificarlas puede ser de gran ayuda.

No sienta que tiene que tener pleno dominio sobre el tema del sufrimiento o sobre la teología del sufrimiento para facilitar este encuentro. Prepárese tan bien como pueda, pero siéntase en la libertad de dejar que las personas sepan que usted no tiene las respuestas a algunas preguntas. Ofrézcase voluntariamente para buscar respuestas a las preguntas, o anime a que las personas busquen a la pastora, pastor, sacerdote, personal de consejería, capellán, capellana u otras personas capacitadas para hablar con esas personas sobre sus dudas.

ENCUENTRO

Sugerencia
Si tiene una oración que ha utilizado en sus momentos de dolor, podría compartirla con el grupo como oración de apertura.

1. Oración por las personas que sufren

Comparta con el grupo que van a utilizar una oración sacada del Libro de oración común de la Iglesia Episcopal, para comenzar el encuentro con una oración por las personas que sufren.

> *Padre celestial, dador de la vida y la salud: consuela a tus siervos y siervas que sufren, y da tu poder sanador a las personas que ministran a sus necesidades para que reciban fortaleza en sus debilidades y tengan confianza plena en tu cuidado amoroso. En Cristo Jesús nuestro Señor, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, uno solo Dios, ahora y por siempre. Amén.*

Sugerencia
El autor, habla de encontrar una historia que dé lugar al luto. Podría comenzar esta parte leyendo la lectura de Juan 11,1-44 para ver a Jesús trabajando con el luto. Pueden hacer una lectura dramatizada o podría conseguir un vídeo que presente esta escena de la Biblia.

2. Lluvia de ideas concentrada

Durante un minuto, pida a las personas que escriban cualquier cosa que piensen sobre el tema del sufrimiento. Algunas preguntas de inicio pueden ser: ¿Por qué sufre la gente? ¿De dónde viene el sufrimiento? ¿Dónde está Dios cuando alguien sufre? ¿Cuándo ha sufrido o ha sentido aflicción? Pida que escriban de seguido, sin detenerse para editar lo que escribieron, yendo por donde los guíen sus pensamientos. Pueden hacer listas, escribir en fragmentos o en oraciones completas, o expresarse como lo deseen.

Después de que hayan escrito sus ideas por un minuto o dos, pida que se pongan en un modo más crítico. Ahora pida que vean lo que escribieron y que señalen aquellas declaraciones que son más interesantes o más importantes. Luego pida que consideren las relaciones entre las cosas: cuáles son similares y cuáles son opuestas. Anime al grupo a que vuelva a examinar estas listas durante el encuentro para hacer preguntas u ofrecer observaciones.

ESTUDIO

Sugerencia
Si su grupo es pequeño, considere trabajar las preguntas individualmente en silencio para luego pasar a la conversación de grupo.

3. Reflexión sobre el sufrimiento

Formen pequeños grupos de tres o cuatro personas. Pida a una persona que sirva como anotadora del grupo, escribiendo las ideas del grupo para hablar después sobre ellas. Pida a cada grupo que responda a estas cuatro preguntas, tomándose cinco minutos por pregunta:

1. ¿Por qué sufre la gente? ¿Dónde está Dios cuando sufrimos?
2. ¿Qué narraciones bíblicas pueden ayudarnos cuando sufrimos o estamos de luto?
3. ¿Qué mecanismos pueden usar las personas de fe cuando sufren?
4. ¿Cuál fue la experiencia más saludable de luto que usted ha observado o experimentado, y por qué le parece tan saludable?

Sugerencia
Repase las notas en las barras laterales de la «Hoja para el grupo» que tienen cosas que no se deben decir a alguien que está sufriendo y maneras de ayudar a alguien que sufre. Invite a las personas a compartir sus experiencias de dolor y confirmar o corregir estos principios.

4. Conversación en grupo

Si formaron pequeños grupos, reúna a los grupos e invíteles a compartir sus conclusiones o sus preguntas sobre el luto saludable. En este ejercicio, provea la oportunidad para hablar sobre cómo las personas o grupos pueden ayudar y apoyar a las personas que sufren. De nuevo, las historias personales pueden proveer posibles respuestas al luto. Algunas personas en el grupo pueden compartir sus propias historias; otras pueden tener amistades o personas amadas con las que han interactuado, más o menos exitosamente, como personas de ayuda en momentos de luto.

EJERCICIO

Sugerencia
Invite a una persona con experiencia en consejería en situaciones de luto para que comparta sus experiencias. Tal vez, dependiendo de la experiencia de su grupo, deseen que la persona invitada hable sobre cómo otras personas pueden trabajar mejor su luto, o como pueden ayudar a otras que sufren.

5. Próximos pasos

Considere las sugerencias para acción y estudio al final de la «Hoja para el grupo» para obtener más información sobre posibles próximos pasos. Anime a las personas a que piensen sobre cómo algunas de estas ideas pueden realizarse, y pregunte si alguien desea hacerse responsable de organizar una respuesta o posibilidades de seguimiento a este encuentro. ¿Cómo podría ser este grupo un grupo de apoyo para las personas que trabajan con su luto, o ser un grupo de estudio sobre la teología del luto o del sufrimiento?

ORACIÓN

6. Oración por sanidad

Utilice esta oración por sanidad que se es una traducción de la que se encuentra en español en la Colecta para el Domingo de Ramos en el Libro de oración común de la Iglesia Episcopal.

Sugerencia
En vez de utilizar esta oración, tomen unos momentos para orar en parejas y compartir motivos de oración que tengan que ver especialmente con sufrimiento, dolor y luto.

Todopoderoso y eterno Dios, en tu tierno amor por la raza humana enviaste a tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, para que tomara nuestra naturaleza humana y para que sufriera la muerte en la cruz. En tu gracia, permite que las personas que recorren el camino del sufrimiento de Jesús, también compartan con él en su resurrección. Oramos por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

RECURSOS ADICIONALES

Alisdair McIntyre, *Tras la virtud*. Editorial Crítica. Grupo editorial Grijalbo. Barcelona. 1984. Traducción castellana de Amelia Valcárcel

Harold S Kushner, *Cuando a la gente buena le pasan cosas malas* (Spanish Edition). Penguin Random House Grupo Editorial USA.

Stanley Haerwas, *Poner nombre a los silencios: Dios, la medicina y el problema del sufrimiento*. Editorial Nuevo Inicio. Granada, España. Traducción: Pedro Lara Astiaso.

En inglés...
Gordon Atkinson, *RealLivePreacher.com*. Grand Rapids: Eerdmans, 2004.